



Lila Mayoral de Hernández

**MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA
PARA LA ASOCIACION DE MADRES PUERTORRIQUEÑAS**

La Asociación de Madres Puertorriqueñas, desde su creación, ha dirigido su esfuerzo en la formación espiritual de la mujer con miras al fortalecimiento de la unidad y convivencia familiar. En la inmensa y fructífera labor que están llevando a cabo se destaca la tarea de brindar ayuda y apoyo a instituciones benéficas. Además, enfatizan la orientación, la enseñanza cristiana, el servicio social y la educación a la comunidad para preservar los valores de nuestro pueblo.

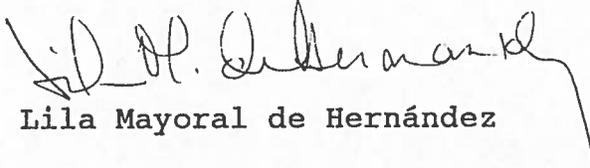
Los doce capítulos en toda la Isla, celebra charlas, conferencias y seminarios de estudio dirigidos a las diferentes comunidades y a profesionales. Éstos se confeccionan con un interés genuino, con entusiasmo y dedicación para lograr llevar un mensaje positivo.

Las madres puertorriqueñas de nuestra Asociación han glorificado la virtud de la maternidad por su amor sacrificado, por su entrega y dedicación incondicional hacia su familia, pero sobre todo, por hacer latente el Don Divino de compartir ese gran amor con sus semejantes.

Durante todos estos años he tenido el privilegio de formar parte de la Asociación, desde la década del setenta, cuando tuve el honor de ser seleccionada como la Primera Madre Joven de Puerto Rico.

Todas y cada una de las madres de nuestra Isla son fuente de vida y el eje del núcleo familiar, bendecidas por Dios para llevar amor, sabiduría, abnegación, paciencia y comprensión, que moldean día a día a todos nuestros seres queridos y enaltecen los valores que rigen nuestro país.

En estas hojas de este libro se recogen las vivencias de la gran labor realizada por la Asociación de Madres Puertorriqueñas.


Lila Mayoral de Hernández

3 de septiembre de 1992